

LA CRUZ DE SOBRARBE

(SEGUNDA ÉPOCA)

PERIÓDICO TRADICIONALISTA

DE AVISOS É INTERESES MORALES Y MATERIALES

Año III

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Argensola, 49

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: 1'50 ptas. trimestre

Barbastro, 6 de Noviembre de 1898.

Se publica los sábados

Toda la correspondencia se dirigirá á nombre del Director.

No se devuelven los originales.

Núm. 108

Temible alianza

Es á todas luces innegable que actualmente se hallan sobre el tapete en la esfera diplomática complejos problemas á resolver é importantísimas cuestiones internacionales á ventilar.

La cuestión de Oriente, siempre en pie y nunca resuelta, las persistentes aspiraciones de Inglaterra y Rusia tocante á su engrandecimiento á costa del Imperio chino, los proyectos de desarme de las grandes potencias europeas iniciados por la cancillería rusa, el viaje á Oriente del emperador Guillermo, el protocolo de la paz entre España y los Estados Unidos, el pensamiento de celebrar un Congreso para combatir el pujante y amenazador anarquismo y la secreta alianza, ó por lo menos las acentuadas corrientes de inteligencia, precursoras de aquella, entre ingleses y norteamericanos; asuntos son, asaz trascendentales, que absorben la atención y hondamente preocupan á la diplomacia del mundo civilizado.

Y si esa diplomacia no estuviese informada por el insano influjo de las teorías modernas, sistemáticas conculcadoras de sagrados derechos y legítimos intereses, si se inspirase en alteza de miras y en elevados sentimientos de justicia y de conveniencia social, si adoptase por norte de sus actos las orientaciones determinadas por los dictámenes de la razón, por los dogmas fundamentales del derecho y por inalterable respeto á cuanto ostenta caracteres de indubitable legitimidad, consagrada por los más justos títulos de adquisición ó prescripción; si así fuese, podríamos congratularnos de que la diplomacia se preocupase de todo eso que apuntado queda; pues al fin y á la postre su preocupación de hoy podría traducirse mañana en hechos y resoluciones dictados con espíritu de justicia, con recto sentido jurídico y con el noble afán de guardar entre las naciones el equilibrio á que con justicia aspirar pueden, de asegurarlas en la quieta posesión de lo que legítimamente les pertenece y de no inferir lesión alguna á los principios cardinales del derecho público internacional.

Pero con el criterio que hoy priva en el mundo de la diplomacia, no es de suponer, repetimos, se inspire ésta en tan levantados sentimientos y en tan puras ideas. Hoy, como afirma Leroy Beaulieu, las corrientes mercantiles, el desarrollo del comercio, los intereses materiales, en una palabra, son los que deben determinar é imprimir impulso y dirección á los trabajos y decisiones de la diplomacia; y esa teoría, la de la preponderancia é influjo de los intereses materiales, utilitaria y positivista, es la que domina en las cancillerías europeas y no europeas.

Por eso al pernicioso influjo de semejante teoría como interés hoy á una nación poderosa y tenga medios para ello, el echarse sobre otra más débil y menos provista de elementos de guerra para engrandecer su territorio ó abrir nuevos mercados á su comercio y á su industria, no escrupulizará seguramente el verificarlo así, por más que con su ilegítima agresión queden desconocida la razón, conculcado el derecho, hollada la justicia y vulneradas, acaso, las santas

leyes de la humanidad; é impulsará á obrar así, la consideración, el íntimo convencimiento de que las demás potencias, egoístas como ella, mirarán con absoluta pasividad y glacial indiferencia las violaciones del derecho de gentes y los brutales abusos de fuerza que, prevalidas de la abrumadora superioridad de sus elementos de guerra, perpetre la acción injustamente agresora.

Y esto es, en realidad de verdad, lo ocurrido en la reciente contienda hispano-americana y lo que acaece con los trabajos de la comisión mixta para definitivamente terminarla: por más que era inconcuso é incontestable nuestro derecho á la defensa de nuestra soberanía colonial, nadie se puso de nuestro lado, siquiera moralmente, para apoyarlo y sostenerlo; y ahora ninguna potencia hace nuestra causa, que es evidentemente la de la justicia y el derecho, ante las odiosas iniquidades y repugnantes despojos que con nosotros cometen los norteamericanos, imponiéndonos á la fuerza la firma de un protocolo que hierde de muerte la idea del derecho y el sentimiento nobilísimo de la justicia.

¿Más qué hay que esperar de una diplomacia que vió impasible el despojo del poder temporal de la Santa Sede, que constituye la sacrilega conculcación del más respetable y legítimo de los derechos, como que es un derecho sagrado por su origen é inviolable por su naturaleza?

Empero esa pasividad y esa punible indiferencia de la diplomacia europea ante despojos é iniquidades de esa especie, quizá cuesten caras, muy caras, á varias naciones de nuestro continente.

Son patentes además de los intereses de raza, los estrechos lazos mercantiles y económicos que unen á Inglaterra y á Norte-américa; y como á ese especie de solidaridad de intereses materiales de ambos países no se opone al presente ningún interés político, es probable que una y otra nación lleguen á concertar alianza ofensiva y defensiva para el sostenimiento de sus actuales conquistas y posesiones y para la realización de sus ulteriores planes de engrandecimiento colonial y financiero ó económico.

No pueden ponerse en tela de juicio los intentos de expansión colonial de los ingleses; á ese fin tienden, sin género alguno de duda, su perseverante y decidido empeño en mermar la influencia rusa en China y las cuestiones surgidas con motivo de la ocupación de Gashoda. Y no menos animados se hallan los Estados Unidos de tales propósitos de expansión y de conquista que tienen por principal objetivo, sino la dominación, ó soberanía territorial, de América, por lo menos su absoluta preponderancia en el Nuevo Mundo.

Y como para la realización de semejantes proyectos y planes necesitan mutuamente ambas potencias, lo verosímil es que se alíen, si es que no lo están ya secretamente; alianza que, sino está ya pactada, como fundadamente suponemos, facilitará y logrará la presencia de Lord Chamberlín, ministro de las colonias inglesas, en los Estados Unidos. Y si á esa alianza se unía el Japón, cosa no improbable, y alguna potencia de Europa; quién era capaz de resistir el empuje, sobre todo marítimo, de esas

naciones? ¿Y qué ocurriría entonces en Europa? Solo Dios lo sabe.

Por eso afirmamos con pleno convencimiento que la alianza anglo-norteamericana puede ser temible, muy temible, para varias naciones del continente europeo.

La situación se complica

Es indudable que la situación por que atraviesa nuestra patria se enmaraña y complica por momentos contribuyendo poderosamente á tal enmarañamiento y complicación, entre otras múltiples causas y motivos, el estado de descomposición en que se hallan los partidos turnantes en el poder.

Vimos ya en el número anterior, é importa sobremanera insistir en este punto, la honda perturbación que recientes sucesos han introducido en el seno de la conservaduría y del fusionismo y los importantes desmembramientos y disgregaciones que una y otra agrupación han sufrido.

No cabe negar que si el Sr. Sagasta sigue en el poder, á pesar de sus enormes desaciertos y de los desastres que á la patria ha acarreado, débese, no á otra causa, sino á que no hay, entre los afectos á la dinastía, una colectividad política suficientemente robusta, que sustituirle pueda. Pero, viendo eso y los gravísimos inconvenientes que tal estado de cosas trae aparejados, el general Martínez Campos, desde que regresó á la Corte, no se ha dado punto de reposo para conseguir organizar nueva agrupación que, con fuerzas y elementos necesarios para ello, pueda reemplazar á la fusionista en el gobierno de la nación. Más hasta el presente estériles han resultado los titánicos esfuerzos hechos por el general de Sagunto para lograr una concentración de fuerzas conservadoras que facilite la formación de un Gabinete, ó Ministerio, llamado á suceder al actual, bajo la presidencia del Sr. Silvela.

El Duque de Tetuán niegase abiertamente á unirse al de la daga florentina; y rechaza obstinadamente semejante unión por dos razones asaz poderosas, según su criterio: primera; porque, fiel seguidor de la política del Sr. Cánovas del Castillo, no puede aliarse con quien este juzgaba un disidente, un rebelde dentro de la conservaduría y un enemigo de los principios que sustentaba. Segunda; porque él, el duque de Tetuán, considérase con mayores títulos y merecimientos que el otro para asumir la jefatura de la pseudo-agrupación conservadora.

Pero no por eso desmaya el tutor de las instituciones en su labor de agrupar á los elementos conservadores, y no precisamente en torno del Sr. Silvela, sino de la dinastía por sí en los días aciagos, que se presenten. pudiera servirle de eficaz apoyo en la solución de los gravísimos problemas pendientes

Así es que el general fracasado en Cuba persistiendo en su tarea, que él estima salvadora para ciertos intereses, se agita y mueve en todas direcciones, celebra conferencias y cabildos con generales y hombres civiles, insta, ruega, presagia tristísimos y trascendentales

acontecimientos si la concentración conservadora no se realiza. Pero todo es en vano.

El mencionado Duque á quien acude de nuevo obstinase en no aceptar lo que se le propone; y es tal su aversión á reconocer la jefatura de Silvela que se pone en inteligencia con el Sr. Romero Robledo, con quien no se hallaba muy corriente, para suscitar obstáculos y promover dificultades á la obra que acacia Martínez Campos. El cual, atento solo á salvar lo que todos sabemos, no por eso desconfia de llevarla á feliz remate é intenta para ello utilizar los prestigios del general Polavieja, quien declara con cierto desenfado que él no figurará nunca en el partido del Sr. Silvela ni admitirá la jefatura de éste.

Días atrás alguien creyó que el marqués de Polavieja iba á formar partido, el partido de los hombres nuevos como le llamaban algunos con harta impropiedad, dado que todos, los principales al menos, eran hombres viejos y gastados y desacreditados por añadidura. Pero hoy esa creencia háse desvanecido por completo: el vencedor de los tagalos no siente ya sus primitivos entusiasmos por Canalejas, su *leader*, y éste al ver las tibiezas y desvíos de su jefe, todo se vuelve en hacer méritos y preparar su retorno á sus antiguos lares, al partido fusionista ofreciendo así al Sr. Sagasta alguna compensación á la enorme pérdida ocasionada por el desprendimiento gamacista; del cual ha dicho el presidente del Consejo «que si los elementos que lo componen son pocos para formar un partido, son muchos para hacer daño.»

Así las cosas, divididos, descompuestos y casi agonizantes los partidos dinásticos, no es de extrañar que la prensa que les es afecta, que los periódicos que los defienden toquen á rebato é invoquen los altos intereses de la patria para procurar impedir la disolución que los destruye y aniquila, exclamando: «que lo hecho, hecho está» y que lo que importa en las actuales, difícilísimas circunstancias mirar al porvenir y acometer la obra de nuestra reconstitución, sin volver la vista atrás, para lo cual recomiendan eficazmente la unión y disciplina de los elementos liberales de todos los matices, que son cabalmente los únicos causantes de nuestras desdichas y de nuestras catástrofes.

Si hay que volver la vista atrás para ver á la luz de los hechos, lo funesta y ruinoso que para la patria ha resultado la dominación del liberalismo en España; hay que volver la vista á lo pasado para contemplar los desastres que ha producido y las ruinas que ha amontonado el perniciosísimo régimen imperante; hay que volver la vista atrás para que aprovechando las lecciones de la experiencia, abominemos y execremos ese fatal régimen que si pronto no desaparece de nuestra patria, desaparecerá ésta del mapa del mundo como nación autónoma é independiente.

Los dos Estados

I

La escuela doctrinaria, como liberal, antiteológica, es en la esencia atea. La Teología influye de tal manera en la po-

lítica, que ella explica como no hay más que cuatro maneras de ser los Estados, que se reducen á dos.

El Estado es católico cuando se declara súbdito de la Iglesia y escudo de sus derechos sacrosantos.

El Estado es cristiano, á la manera deficiente y contradictoria de las sectas protestantes, cuando garantiza en las leyes la divinidad de Jesucristo, haciendo de ella barrera que no traspase la blasfemia de los impíos.

El Estado es teísta cuando reconoce la existencia de un estado providente y de una vida futura, colocando en la ley estas dos afirmaciones soberanas por encima de las disputas de los hombres.

El Estado, finalmente, es ateo cuando, atento sólo á su poder y envidioso y orgulloso como el rey bíblico, desprecia á un tiempo mismo con soberano desprecio los derechos de la Iglesia, la divinidad de Cristo, y la existencia de Dios para adorarse á sí mismo y rendirse culto á sí propio.

Si bien se mira, el Estado cristiano protestante, que admite una revelación sin órgano infalible que la interprete en el mundo, va, impulsado por la lógica, á parar por el estado teísta. El Estado teísta, que admite un Dios providente, pero que deja al hombre abandonado á la pobreza de su razón y á la escasez de sus fuerzas sin revelarles ni su origen, ni su destino, ni la manera de alcanzarle, viene á parar al deísmo, el cual, despojando á Dios de sus atributos, va á morir con sus menegadas corrientes en el fétido pantano de la negación atea. De esta manera, entre el Estado católico que afirma el orden cristiano todo entero, y el Estado ateo que le niega radicalmente, no queda espacio para esas miserables inconsecuencias doctrinales, pues todas vienen, en suma, á reducirse al ateísmo disfrazado con la hipocresía para hacerle más odioso.

Por eso á la hora presente todos los Estados que han dejado de ser católicos son, fuera de vanas apariencias, en la realidad ateos. Decídes á los que presumen de más religiosas y hasta escriben en sus Constituciones la declaración de católicos, que expulsan de las cátedras universitarias y arrojan de los escaños de sus Parlamentos y de la tripode, donde la prensa pronuncia sus oráculos, á los discípulos del filosofismo germánico ó galicano, que afirman impiamente que Dios es todo, lo que equivale á decir que que es nada, y que el hombre y la bestia son dos hermanos gemelos, que solo difieren en la perfección de sus instintos, y luego al punto los veréis aturridos, pidiéndole al miedo expedientes y á los hechos sofismas para negar con aparente y resignada tristeza lo que por la fuerza de la lógica rechazan á una sus entendimientos raquíticos y sus voluntades enfermas.

Lo que hizo Robespierre en el seno de la Convención nacional declarando indiscutible la existencia de Dios y la inmortalidad del alma, no se atreven á declarar esos reyes que llaman todavía católicos. Mirados desde el punto de vista religioso, que es el único desde donde se dominan todas las cuestiones, porque todas están debajo de esa cumbre y ella está encima de todas, la figura siniestra de aquel revolucionario bañado en sangre humana, pero aterrado ante el desorden de un pueblo que se desmorona, me parece más respetable y más digna que esos reyes cubiertos de heráldicos armoños que se postran á veces ante el altar y no se atreven oyendo rugir la blasfemia en las gradas de sus tronos y en los artículos de sus leyes.

Para comprender las diferencias que separan á Robespierre el revolucionario, de esos reyes que el doctrinarismo vuelve locos ó criminales, basta notar que él en medio de un pueblo que parecía haberse vuelto apóstata, encontró un Estado ateo y le hizo teísta; ellos en el seno de naciones católicas encontraron Estados que, á pesar de sus imperfecciones, eran cristianos, y los trocaron en ateos, y aun se han prestado á serviles de ornamento y de remate levantando el trono sobre las ruinas del altar.

No conozco espectáculo más dolorosamente triste ni que merezca más las exageraciones de la historia y las maldiciones de Dios que el cuadro que ofrecen las naciones católicas, sirviendo de pedestal á los Estados ateos, y los Estados ateos alzados como sombras infernales sobre las naciones católicas.

La piedad sirviendo de peana á la blasfemia y la blasfemia reinando sobre la fe, es de tal manera es de tal manera el desorden en todas las cosas, que equivale á poner los valles sobre las montañas y las montañas debajo de los valles, la

atmósfera en los mares y los mares en la atmósfera; y para decirlo en una palabra, Dios por debajo del hombre y el hombre por encima de Dios.

Este trastorno universal, que hace á las sociedades tributarias del infierno, no le no le comprenden los que, fiados en apariencias engañosas, creen todavía que los Estados son cristianos, cuando ni siquiera son teístas; pero no pasarán muchos lustros sin que los hechos se levanten á dar testimonio de esta verdad, huyendo entonces los sofismas, perseguidos por el resplandor de la evidencia.

Juan Donoso Cortés

La fiesta de D. Carlos

El Correo Español ha publicado lo siguiente:

«Con motivo de las especialísimas circunstancias por que atraviesa nuestra patria, nuestro querido amigo el Sr. Barrio y Mier, Jefe delegado en ausencia del señor Marqués de Cerralbo, ha dispuesto que no se celebre este año, con ninguna solemnidad especial, la fiesta de San Carlos Borromeo, onomástica del señor Duque de Madrid.

A pesar de este acuerdo, seguramente los carlistas solemnizarán privadamente ese día, en que todos los años rinden fervoroso homenaje de lealtad al Augusto Proscrito, bien asistiendo á la santa misa, recibiendo el Pan de los ángeles ó con otros actos piadosos que ofrezcan por esta infeliz España, á la que el señor duque de Madrid ha consagrado siempre su vida y el amor más fervoroso de su corazón español.»

El día de difuntos

En su número correspondiente al 31 del mes pasado publicó nuestro querido colega «El Correo Español» el notable artículo que copiamos:

«Con este título y poco antes de que una amargura sin esperanza le pusiera en las manos la pistola del suicida, escribió el desventurado Larra un artículo empapado en todas las tristezas y desencantos de su alma desolada y desierta. A través del negro cristal de aquel excepcionalismo en que no derramaba la religión una sola gota de consuelo, parecía el mundo un cementerio en que yacían libertad, trono, costumbres, literatura, todo un fin lo que ostentaba no ha mucho las energías y esplendores de una vida robusta y exuberante.

También nosotros al doblar de las campanas, cuyas voces parecen eco de las propias tristezas; recogiendo el espíritu en los senos de esa melancolía sin límites que despierta en el corazón con solemne majestad la cristiana conmemoración de la muerte, con lágrimas en los ojos y luto en el alma, recordamos aquellas instituciones en que tenía la madre España puesto su orgullo legítimo, su embeleso y todas sus complacencias.

¿Dónde vive ya la fe latía con vigoroso impulso en el corazón de las muchedumbres, ayer grey y patrimonio de Cristo, y hoy rebaño de siervos que explotan á porfía los sofistas y los tiranos?

¿Dónde está la democracia cristiana y libre que trabajaba y se emancipaba y enriquecía en el gremio y deliberaba y gobernaba en el Concejo, y con el rey leyislaba de hecho en las castellanías y aragonesas Cortes, y á su lado, y bajo el guion arzobispal, moría por Dios y por la patria al filo de la azagaya de almorbales, almohades y benimerines?

¿Qué fué de la aristocracia nacida para ser hermana mayor en la gran familia del pueblo, guía y sostén y espejo y estímulo de la democracia: consejo, esplendor, ayopoyo y al propio tiempo límite y contención de la monarquía?

¿Qué se hizo de aquel gran caballero católico, padre de su pueblo, brazo robusto de la patria, altísima y gloriosa personificación de su vida y de su historia, escudo de la Religión, amparo de los pequeños y de los débiles, guardador de sus libertades y franquicias, supremo magistrado en que el reinar era gobernar y responder no sólo ante Dios y ante los venideros, sino ante una opinión verdadera, recta y experimentada, en cuyo amor y aprecio tenía la legitimidad su arraigo más hondo y sus títulos más seguros?

¿Dónde está la ciencia levantada por aquella venturosa alianza del dogma y de la disquisición libérrima, en que la razón armada é iluminada de la Fe sondea-

ba con tanta seguridad como penetración, utilísima los arcanos asquibles á un entendimiento funesto, cercano del error y de la culpa, y prisionero de los lazos con que la materia le encadena á las torpezas de la vida terrenal?

¿Y la literatura más rica, más inspirada y más sublime de los pueblos cristianos; la literatura de los líricos arrebatadores, de los dramáticos inimitables, de los más gallardos, correctos y puleros prosistas; la literatura que alimentaba y nutría el genio ibero en las altas y serenas regiones de la Ontología y de la Teología católicas, donde tiene ya el cetro que empuñó sin contradicción en la república de las letras?

Todo pasó y cayó, como pasan y mueren las galas primaverales que seca el estío y arrastra por el suelo el cierzo del otoño. Juntas yacen en la fosa la libertad y las creencias públicas, y las libertades concejiles, y los aristocráticos fueros, y las prerrogativas monárquicas, y las glorias y las grandezas de la patria, y hasta parece que es ya hora de enterrar con ellas la esperanza de mejores días.

La esperanza, no; porque si el hombre muere para la vida de la tierra, las instituciones pueden revivir y alzarse de entre sus propias cenizas. Si las mató el pecado, resucitenlas el arrepentimiento y la penitencia. El que rompe las ligaduras y quebrante las solas del sepulcro; El que despertó á la hija de Jairo del sueño perdurable y arrancó á Lázaro de la eszara de la estrechez de la tumba y de la corrupción que ya se cebaba en sus despojos yertos.

El que vino á triunfar de la muerte y á reparar la vida, levantará de la huesa á esos muertos queridos, cuando humilladas las frentes y turbios los ojos con grito de dolor y golpeando el pecho, claman á El los hombres de vana voluntad: «Señor, mira las instituciones que tu cristianismo con el óleo de tu Iglesia; pecaron y murieron; pero apiádate de ellas; que se levanten y anden, que ya nunca más abandonarán tu cruz, ni volverán la espalda á los raudales de la vida.»

Malas noticias

No nos coge de nuevo; lo presentíamos. Las noticias recibidas de los trabajos de la Comisión mixta de la paz no pueden ser más pesimistas. Los comisionados yanquis, representantes del gobierno de Ca. a Blanca, no solo nos arrebatán las Antillas, si es que pretenden también sustraer á nuestra soberanía el Archipiélago filipino, menos las islas Marianas, Carolinas y Palaos, cargando sobre nosotros las deudas del mismo y de Cuba, sin otra compensación que la de una exigua cantidad por mejoras introducidas en dicho Archipiélago con anterioridad á la guerra.

Mayor escarnio del derecho de gentes, imposición más audaz de la fuerza bruta, mayor desconocimiento de los principios de honor y de moralidad que los que muestran ahora los Estados Unidos, no se han dado seguramente desde que el espíritu de la civilización, que arranca de la cumbre del Calvario, más ó menos atenuado, informa los Códigos de las naciones.

Borróse de ellos, es verdad, la infamante é inhumana esclavitud, pero á esta quieren sustituir los yanquis con la dura, cruel é inicua ley del vencedor; especie de esclavitud más odiosa que aquella precisamente porque pretende establecerse en un siglo, apellidado del progreso y de las luces, y por una república que alardea ser la más culta, democrática y humanitaria. Si eso es civilización, ¡maldita sea mil veces una civilización que así conculca todos los derechos y todos los sentimientos nobles, hidalgos y generosos para erguirse, ufana, sobre los triunfos de la fuerza y de la violencia!

Si Europa mira con glacial indiferencia, como indudablemente lo mirará, esos actos de salvajismo, tan cínicas violaciones del derecho público internacional, ciega está ya que no comprende ni se penetra toda su gravísima trascendencia y toda su horrible y estremecedora realidad.

¿Y no servirá esto para que veamos toda la profundidad y negura del abismo á cuyo borde nos ha puesto el sistema parlamentario y para que, aterrados del inminente peligro de hundirnos en él, no abominemos de semejante sistema y los prescribamos de nuestra patria como único recurso de salvación nacional?

Si a-í fuese, si que empezáramos á creer que para España no había redención, que el fin de nuestra nacionalidad,

de la nacionalidad esta que no ha tenido rival en el mundo, estaba irremediablemente decretado en los altos é inescrutables designios de Dios, que misericordioso, le marca caminos de gloria y grandeza y ella, dirigida por incesantes gobernantes, se obstina en no emprender por seguir en los del error y el mal, que no le proporcionan más que deshonra, humillaciones, oprobios, ruinas y aniquilamiento moral y material.

Crónica agrícola

102 Máximas agrícolas

Creo que los lectores de LA CRUZ DE SOBRARBE, estarán contentos, que para «Crónica agrícola», copie hoy las «Máximas agrícolas» y carta de D. Antonio de Magriñó, excomisario de Agricultura, para que las tengan presentes: tomándome la libertad de añadir solo las dos últimas que son dos textos de la Sagrada Escritura: estas máximas agrícolas son una prueba más del espíritu observador y sentido práctico de los labradores, quienes merecen ser más honrados y estimados y protegidos de lo que son.

Sr. Director de «La Vanguardia» de Barcelona:—Muy Sr. mío: Nada llena tanto de felicidad el corazón del hombre, como el hacer bien á sus semejantes; de aquí el publicar y regalar las «Máximas agrícolas» que le remito.

Son ellas producto de una observación y experiencia en el campo, de más de cuarenta años; y el resultado de los múltiples escritos agrícolas que en el no corto espacio de tiempo de treinta y tres años he ido publicando. Por lo tanto, le suplico conserve usted estas máximas, como un recuerdo mío á favor de la desvalida, desheredada, abandonada y explotada clase agrícola, entre la que nací hace 60 años.

A la súplica anterior, añado el ruego, que haga leer y estudiar estas «Máximas agrícolas»; porque si tuviera un céntimo por cada peseta que en España se pierde por no seguir las, sería bastante millonario este s. s., q. b. s. m., ANTONIO DE MAGRIÑÓ.

Gandesa 24 Octubre.

Dios bendijo al labrador. 2 El labrador no se suicida. 3 El campo da salud. 4 La planta no es ingrata. 5 En agricultura nada se improvisa. 6 El acierto de una plantación es la fortuna. 7 No rechaces los adelantos, pero no los aceptes sin ensayo. 8 Muchos se arruinan por querer ir de lo bueno á lo mejor. 9 Si rico es el que satisface sus necesidades, es muchas veces más rico el pequeño agricultor que el grande agricultor. 10 Vale más poca hacienda buena, que mucha y mala. 11 Es preferible tener poco sin deudas, que mucho con ellas. 12 El agricultor que toma dinero á préstamo en hipoteca se expone á la ruina. 13 No todas las cosechas son abundantes, y en el ahorro está la salvación del agricultor. 14 No solo ha de ahorrar el agricultor para sí, sino para la tierra que con el cultivo se gasta. 15 No hay terreno estéril, si se sabe escoger el vegetal. 16 Difícil es devolver al terreno lo que de él saca la planta. 17 Los abonos rara vez restituyen toda la fertilidad del suelo. 18 La rotación de cosechas es la base de la agricultura. 19 Querer obtener de la tierra siempre el mismo producto, es una locura. 20 La planta agota con el tiempo del terreno, los principios químicos que la componen. 21 Los terrenos fértiles de la antigüedad son hoy casi estériles. 22 Cuida mucho el hombre de recoger los frutos, y poco de abonar la tierra. 23 La ceniza que está compuesta de los minerales, es todo lo que la planta saca de la tierra. 24 Si se reincorpora bien la ceniza á la tierra, recobraría la fertilidad. 25 Las plantas perennes mueren, casi siempre, por no encontrar en la tierra los elemen-

tos minerales y químicos que las componen 26 El trigo tiene el 1 por 100 de ácido fosfórico, y este se deposita en los cementerios con los cien mil cadáveres que todos los días reciben. 27 Así como en este siglo se ha utilizado el grano de las islas Chinchas, así se utilizará en el porvenir el grano de los cementerios. 28 Si quieres plantar un árbol donde haya habido otro de la misma especie, mezcla mucha ceniza con la tierra. 29 El agua es la sangre de la tierra y la savia es la de los vegetales. 30 No olvides, que labor equiva a riego. 31 Cuando el árbol tiene el fruto en su infancia, no lo labres ni lo riegues. 32 La savia acuosa alimenta mal al fruto. 33 La labor corta raíces, las que con sus pelos alimentan la planta. 34 La raíz sustenta el vegetal, y la hoja le da vida. 35 Los brotes y las raíces están en relación y guardan proporción: la raíz da al brote la savia impura, y el brote devuelve á la raíz la savia purificada. 36 Son las hojas: pulmón, laboratorio y receptáculo de la savia. 37 El color de las hojas indica la salud del vegetal. 38 El sulfato de hierro, caparrosa, se encarga de reverdecir las hojas. 39 El sulfato de hierro y la ceniza resuelven el problema de la vida de las plantas. 40 Malo es no labrar, pero es peor hacerlo fuera de tiempo. 41 Malo es no podar, pero es peor hacerlo con exceso. 42 Al podar se ha de tener en cuenta, que las ramas no han de ser tan orgullosas que miren al cielo, ni tan humildes que se inclinen á la tierra. 43 El buen podador ha de atender á la vegetación y á fructificación. 44 No ha de olvidar el podador, que la vida de las plantas está en las hojas. 45 Lo primero que hace la planta es vivir, y lo segundo fructificar. 46 Labra y poda cuando duerme la savia. 47 Labor profunda en invierno y superficial en primavera. 48 No darás fruto al árbol labrándolo después de florecido, pero sí lo quitarás. 49 Debe llamar la atención del agricultor, que los olivos y los almendros casi siempre dan más fruto en los rastros que en los barbechos. 50 No olvides que la planta al reproducirse, es sagrada; respétala, no la toques. 51 Ayuda la naturaleza, no perturbes la vegetación. 52 Cuando plantes el árbol, menéalo para que no quede aire en sus raíces. 53 Si quieres acortar, temprano has de sembrar. 54 Labra profundo y siembra claro, si quieres coger mucho. 55 Casi siempre hierre, el que á día fijo siembra. 56 La temperatura es la reguladora de la agricultura. 57 ¡Agricultor, en la ciudad no edifiques! Procura comprar la locura de otro. 58 El agua de Enero fecundiza el olivo y hace abortar el avellano. 59 Si no llueve dentro los tres días de una niebla, suele llover á los 40 días. 60 La viña va bien tras los olivos. 61 Donde muere el almendro, puede vivir el avellano. 62 No plantes almendros donde haya habido carrascas, encinas y otros almendros. 63 No sulfates en la florecencia, porque perturba la fecundación. 64 No des brotes ni despampanes las cepas. 65 El pámpano y el racimo son dos hermanos, hijos gemelos de la madre cepa. 66 No olvides que los pámpanos de sobre los racimos son los que forman el azúcar. 67 Acuérdate, agricultor, que el pámpano libra al racimo del rocío, del pedrisco, y del sol abrasador. 68 La naturaleza ha dotado á cada fruto de color especial, para que el agricultor, con solo verlo, sepa si está maduro. 69 Al coger el fruto, no golpees el árbol, porque no es nunca digno de castigo. 70 Si quieres hacer buen aceite, no engraneres las aceitunas. 71 Quita los líquenes que hay en la corteza, porque viven á expensas de ella. 72 En la corteza seca anidan los insectos, y las más de las veces, penetra por ella la muerte al árbol. 73 El insecto no ataca al árbol de traidor; un poco de serrín en la corteza, ó una hoja seca, indica su existencia. 74 Los insectos se encargan de corregir los desaciertos de los agricultores. 75

Cúlpate á tí, agricultor, y no al insecto, de tus males. 76 La planta sana, limpia y bien alimentada, se ve libre de los insectos. 77 Cuando una planta es nueva en un país, no tiene insectos. 78 El insecto es el regulador de las plantas. 79 La planta débil ó enferma llama al insecto que es atraído por la alteración de la planta. 80 El insecto destruyendo la hoja, evita la evaporación y salva la vida de la planta, que perdería por falta de agua. 81 Devorando el insecto el fruto, casi siempre salva la vida á la planta, porque el enfermo, si fructifica, muere. 82 Es el insecto el gran maestro del hombre: no solo por enseñar á tejer y navegar, sino porque sugiere la idea de la inmortalidad, viendo como la mariposa salía del gusano. 83 Más que de perseguir al insecto, tendría que preocuparse el agricultor, de averiguar lo que le falta á la planta. 84 Cuando veas que el insecto devora tus plantas, piensa en variar de cultivos. 85 Así como el insecto es el regulador de las plantas, es el pájaro el regulador del insecto. 86 Agricultor, el pájaro es tu amigo, no lo mates. 87 Se calcula, que necesita 40.000 insectos al año un pájaro para alimentarse. 88 Causa más daño el cazador de pájaros que el ladrón de frutas. 89 El mayor enemigo del labrador es el cazador con redes y reclamos. 90 Mientras el cazador de pájaros vive, el labrador llora. 91 ¡Imposible parece que la risa del cazador y el lloro del labrador no repercutan en el corazón de la autoridad! 92 El que mata un pájaro es un hombre honrado; el que roba una col, es un ladrón. 93 ¡Cuántas veces las orugas devoran todas las coles de una huerta, por la falta de un pájaro! 94 No olvides agricultor, que el pájaro es tu amigo y el cazador tu enemigo. 95 Así como el insecto es el regulador de las plantas, y el pájaro lo es del insecto, así los bosques son los reguladores de la naturaleza. 96 Los bosques, purificando el aire, hacen saludable el clima; atrayendo las nubes, producen la lluvia; menguan las tempestades, dan origen á fuentes perennes, crean el humus que fertiliza la tierra, templan las tempestades, alimentan los ganados, nos dan la madera para nuestras necesidades y son los depositarios del fuego y de la luz del sol. 97 Sin bosques no hay agua, y sin agua no hay vegetación. 98 Los bosques son los creadores del oxígeno, y sin oxígeno no hay vida. 99 El bosque es el gran laboratorio químico de la naturaleza; descompone el agua y el carbónico, tritura el mineral, y absorbe luz, calor y electricidad. 100 Os quejáis, agricultores, de las heladas, de las sequías, de las inundaciones y de los pedriscos; pues culpád á los destructores de los bosques. 101 Si oyéreis la voz del Señor, practicando y guardando sus mandamientos, abrirá el Señor el cielo para dar las lluvias á tu tierra en su tiempo y echará la bendición sobre las obras de tus manos; pero sino quisieris escuchar la voz del Señor, dará á tu tierra polvo en vez de lluvia; enviará sobre tí, hambre y necesidad... en vano haréis vuestra sementera... (Dent. 1. 12. 24.) 102 ¿De qué le sirve al hombre ganar todo el mundo, si á sí mismo se pierde? (Math. 16. 26.)

Por la copia,

El corresponsal del Vallés.

Crónica

El miércoles último salió para Zaragoza nuestro Excmo. y amado Sr. Obispo, en cuya capital pernoctó en dicho día. Al siguiente y en el tren mixto partió para Madrid, donde, según nuestras noticias, el celoso Prelado piensa gestionar asuntos de interés para esta Diócesis. Que Dios le conceda felicísimo viaje. Durante su ausencia se halla encargado del gobierno de la Diócesis, el muy I. Sr. Provisor y Vicario general D. José La-Plana, Dean de esta santa Iglesia Catedral.

Su Excmo. Ilmo. el Obispo ha determinado celebrar Ordenes generales en las próximas Temporadas de Santo Tomás. Los que se encuentren en condiciones de aspirar á ellas, presentarán en la Secretaría de Cámara antes del 19 de Noviembre las solicitudes y demás documentos necesarios. Los exámenes tendrán lugar el 25 del mismo, y los admitidos y aprobados entrarán el 7 de Diciembre en el Santuario de Nuestra Señora del Pueyo á practicar bajo la dirección de los RR. PP. Benedictinos los Ejercicios espirituales.

Como estaba anunciado ayer, fiesta onomástica de nuestro augusto Jefe, celebró á las ocho y media en la capilla de San Carlos de la santa Iglesia Catedral una misa rezada á la que asistieron nuestros correligionarios, para pedir al Señor se apiade de España y abrevie los días de prueba porque atraviesa, acelerado el triunfo de las gloriosas tradiciones patrias que han de regenerarla y reconstituirla.

Después de la misa rezóse un responso en sufragio de las almas de nuestros amigos difuntos, y de los leales españoles muertos en nuestras eslonias defendiendo la causa de nuestra amadísima patria.

Con muy buen acuerdo este año se ha suprimido el banquete con que acostumbraba solemnizarse la fiesta de S. Carlos.

Hoy han salido para Zaragoza el reverendo P. Provincial de las Escuelas Pías Eduardo Tornabells y su ilustrado Secretario P. Desiderio Aznar, quienes durante su permanencia aquí han recibido inequívocas pruebas de consideración y aprecio de los muchos amigos que cuentan en esta ciudad, los que un día formaron parte de la residencia de este importantísimo Colegio.

Deseamos á tan celosos Escolapios un felicísimo viaje.

Se halla en Ciudad Real haciendo oposiciones á la canongía Lectoral vacante en aquella Santa Iglesia, nuestro respetable amigo el ilustrado y virtuoso canónigo y Secretario de Cámara de este Obispado, D. Baldomero Inclán.

Según nuestras noticias la Excmo. señora Duquesa de Solferino, después de haber experimentado notable alivio á su enfermedad, agravóse considerablemente hasta el punto de habersele administrado los últimos Sacramentos.

El Dr. Robert, Médico de la familia que desde Barcelona trasladóse en tren expres á Villa-franca de Navarra, encuentra gravísimo el estado de la ilustre enferma, aunque no desesperado.

Que Dios la conceda el pronto restablecimiento de su salud, si conviene á su alma, son nuestros vivos deseos.

Los martes de San Antonio

La Pía-Unión de San Antonio celebrará el día 8 del corriente los ejercicios de costumbre en la iglesia de las Escuelas Pías.

Por la tarde predicará el Rvdo. P. Felix Uyarra, Superior de los Misioneros del Inmaculado Corazón de María.

Dice el Correo Catalán:

«Estudiando el escritor Reparaz la cuestión de Fachoda, que podría ocasionar un grave conflicto entre Francia é Inglaterra, dice así al terminar su trabajo:

«Sea cual fuere el vencedor (y lo probable es que ninguno lo sea por completo), una cosa puede tenerse por cierta: que en plazo no muy remoto España estará amenazada á la vez en su independencia por el Pirineo, por el Estrecho y por el mar.

¡Triste herencia nos dejan los grandes, los eminentes estadistas, los monstruos del entendimiento humano, los sublimes tribunos que nos han gobernado desde los comienzos del siglo!»

Verdad: esos «monstruos del entendimiento» sólo han ocasionado á España monstruosas desdichas, deshonras inverosímiles, humillaciones afrentosas y ruina y sangre por todas partes.

Y si Dios no lo remedia acabará su obra de desolación y exterminio haciendo perder á España su independencia amenazada por Francia, y lo que es todavía más humillante, por Portugal, en virtud, según se dice, de tratados secretos con Inglaterra.

Y mientras los «monstruos» pasean su ineptitud y cínica arrogancia sin encontrar quien les pida cuenta de sus actos España se va quedando como el gallo de Morou. Peor todavía, porque aquél cacareaba, á lo menos, y aquí ya no hay

fuerza ni para pronunciar la mitad de esa palabra.

Y eso que el espectáculo no es para otra cosa.»

En Tamarite se vió muy concurrida la feria que se celebró en los días 28, 29 y 30 del mes último.

El ganado de cerda, que es la nota característica de aquel mercado, se vendió á altos precios.

Ha llegado á esta ciudad, procedente de Madrid y Zaragoza, una acreditada modista de sombreros de señora con las novedades para la presente estación.

En la fonda de San Ramón, donde se hospeda, recibe cuantos encargos se la confíen, lo mismo en nuevo que en arreglos, haciéndolos con esmero y economía.

Alcance

La sesión celebrada ayer por la Comisión mixta de la paz no duró más que tres cuartos de hora, ignorándose el resultado de la misma.

Su Santidad Leon XIII hállase bastante mejorado de la afección catarral que padecía.

Son muchos los telegramas que se expidieron ayer en España á nuestro augusto Jefe felicitándole por su fiesta onomástica.

De Cádiz zarpó anteayer el crucero *Rápido* conduciendo á Río de Oro refuerzos, víveres y municiones.

Santoral y cultos

Domingo 6.—Santos Leonardo, abad y Severo ob.

La misa de alba en el altar de la Sagrada Familia de la Sta. Catedral á las 4. En la misma iglesia á las 7, 8, 9 y 11 misas de hora en los altares Mayor, Santo Cristo de los Milagros y Sagrada Familia respectivamente.

Todos los días festivos sale de San Bartolomé el Rosario de la aurora, cantándose por las calles de la población, y seguida una misa rezada en el altar de Ntra. Sra. del Pilar.

En la iglesia de la Catedral y San Francisco, á las doce misa rezada.

En la iglesia de la Parroquia á las 7 y 11 misa de Comunión general y por tarde á las 4 los ejercicios del Apostolado con la Novena de las Almas en la Iglesia de San Francisco.

Lunes 7.—San Ernesto, abad.

Martes 8.—San Severiano obispo

Miércoles 9.—Santos Teodoro y Ursino mrs.

Jueves 10.—San Andrés Avelino conf.

Viernes 11.—San Martín obispo y conf.

Sábado 12.—San Diego de Alcalá conf.

BARRASTRO:—Imprenta de Jesús Corrales

Se arriendan

En la calle de Santa Lucía, números 35 y 37, varias habitaciones muy cómodas, de construcción moderna. También se alquila en la misma un buen local propio para almacen de vinos y otro destinado para tienda.

Dirigirse á D. JOAQUIN VILAS, calle del Abrevadero número 1.

Ramón Miranda

(EL ESTERERO)

participa al público haber recibido un gran surtido en esteras.

Batavia superior, dibujo de alfombra. Pitas, Cordoncillos, esteras de varias clases, felpudos de colores y blancos, y ruedos de todos tamaños.

sin competencia

Colocación esmerada

Todos los encargos se reciben en la calle del Romero, núm. 9, frente al Mercado.

Se vende

una CALDERA DE VAPOR de tres caballos de fuerza con todos sus accesorios. En la Imprenta de este periódico informarán.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

CENTRO FUNERARIO

Gran depósito de cajas mortuorias al por mayor y menor
de **TOMÁS LATORRE**

Este Centro se encarga de amortajar y correr gratis las diligencias propias de entierros. En el se encuentran las cajas más baratas, más sólidas y que más resisten á la humedad, no temiendo riva en varatura y buen gusto, por lo que, y á fin de no salir engañados, antes de hacer ajuste con ningun otro establecimiento hay que visitar el variadísimo surtido que en cajas de acero, bierra galvanizado y madera, y la magnífica serie de adornos de todas clases desde los más lujosos hasta los de suma sencillez, existen á disposición de nuestra numerosa clientela y al público en general. También se encargan lapidas mortuorias desde las más sencillas hasta las de más lujo, para lo cual tiene relaciones con los principales marmolistas de Madrid, Barcelona y Zaragoza. Cuantos encargos se reciben de la ciudad ó de fuera, se sirven con prontitud, esmero y economía.

¡NO EQUIVOCARSE! — Argensola, 5, — BARBASTRO

Este Establecimiento no tiene agentes.

Única casa en la provincia

que lava al vapor y á seco, sin encojarse las prendas, con las máquinas **Fernand Dehaitre de Paris.**

Es en la Tintorería de la Viuda de C. Polo é Hijo

Calle de Lanuza, núm. 30, HUESCA

Especialidad en negros indestructibles para lutos

Los trajes grasientos vuelven nuevos y los descoloridos se tienen, dándoles el color que el cliente elige en los muestrarios que obran en poder del representante en Barbastro

MANUEL MEDIANO, sastre, calle del General Ricardos, número 18

DOLORES REUMÁTICOS

Su curación es segura con el uso del **BALSAMO ANTI-REUMÁTICO de Castellvi**. Venta en todas las Farmacias y droguerías á 4 pesetas frasco.

PUNTOS DE VENTA

Al por mayor, su autor, farmacéutico en Barbastro; Sociedad Farmacéutica Española, Vicente Ferrer y Comp.^ª, Hijos de Vidal y Rivas, Sucesor de B. Buñil y Comp.^ª, J. Uriach y Comp.^ª, Dr. Andreu, y Viuda de Fernando Rús, Barcelona; Barandiaran y Comp.^ª, Bilbao; Melchor García, Madrid; Pérez del Molino y Comp.^ª, Santander; Simón Echevarría, San Sebastián; Ríos hermanos, M. A. Jaci, y señora viuda de Jordán, Zaragoza.

Representantes exclusivos para México y Repúblicas del Centro de América, José E. Bustillos Hijos, Farmacéuticos, México.

OBRA NUEVA

Tratado Teórico-Práctico

de Derecho civil, procesal, penal y administrativo,

PARA USO DEL CLERO,

por **D. José Pellicer y Guiu, Pbro.,**

Abogado de los Tribunales del Reino, Canónigo de la Santa Iglesia Metropolitana de Zaragoza, Provisor y Vicario general de su Arzobispado, etc., etc.

CON UN PRÓLOGO

DEL ILMO. SR. D. JOAQUIN TORRES ASENSIO,

Auditor Fiscal del Supremo Tribunal de la Rota

El autor del «Tratado teórico-práctico de Derecho civil, procesal, penal y administrativo para uso del Clero», ha sentido en el ejercicio de las tareas inherentes á sus cargos de Provisor y Vicario general, la necesidad de que el venerable Clero parroquial poseyera un tratado esencialmente práctico de Derecho, consagrado á facilitarle el desempeño de sus complejas y difíciles funciones. En el estado actual de las sociedades, no basta á los Sres. Curas párrocos poseer las ciencias eclesiásticas; necesitan, además, conocer la legislación civil en sus diversos ramos, para defender sus derechos y los de la Iglesia, para aconsejar á sus feligreses, para librarse de los vejámenes de que con frecuencia son víctimas y para cumplir los deberes de carácter temporal que las leyes emanadas del Estado les imponen. Pretendiendo ofrecer al Clero parroquial una obra en que pueda encontrar un guía seguro y práctico en el sentido indicado, se ha escrito la que se anuncia, en la cual se abordan en absoluto las exposiciones de carácter teórico y se atiende únicamente al aspecto práctico de las diversas materias que comprende, habiendo procurado el autor, con todo ahinco, que los señores Curas párrocos puedan con ella, y sin necesidad de consultar otros libros, ni personas, dar cima á toda clase de asuntos civiles, procesales, penales y administrativos.

La obra abarca cuantas materias jurídicas pueden interesar al Clero parroquial, y en ella se encuentran, además de todos los formularios pertinentes á dichas materias, las disposiciones legales que sirven de apoyo y comprobante á la doctrina expuesta por el autor.

Dos tomos en 4^ª, encuadernados, que firman más de 1.200 p. gs.

Precio 12 pesetas en la librería de D. Cecillo Gasca, plaza de la Seo, 2, Zaragoza, y al mismo precio en la imprenta de este periódico.

Fábrica de sedería y ornamentos de iglesia

Hijos de FRANCISCO DE ASIS SERRA

Plaza del Angel, 8 y 9, y Platería, 2 y 4, Barcelona

Primera casa y única en España en su ramo, que hace la exportación de sus artículos al extranjero.

Premiada en cuantas Exposiciones ha tomado parte.

Casullas, Dalmáticas, Capas pluviales, Paños de hombros, Gremiales, Túnicas y Mantos para imágenes, Umbrelas de todas formas, etc., etc., en bordado y en tejido.

Damascos, rasos, brocatas, tisúes y lamas en todas clases, desde lo más sencillo á lo más superior.

Confección y venta de solanas de todas hechuras, española, romana y francesa, dulletas, manteos. Precios sin competencia: hechuras inmejorables.

Sombreros de castor y felpa para Sacerdotes. Bonetes y solidos.

Lienzos, Batistas, Cambrays. Mantos para altar, Roquetes, sobrepellices, Amitos y Corporales.

Galones, Flecos, Encajes, Cíngulos, Fiadores de alba y roquete, Cintas de amito y Pasamanería de todas clases.

Fábrica en la misma casa de Candeleros, Lámparas, Atriles, Templetes y toda clase de bronce y metal blanco propio para iglesias.

Orfebrería en Cálices, Custodias, Copones, Vinajeras en metal blanco, plata y oro.

Estatuaria y Via-Crucis en todas materias, recomendándose por su gusto religioso y artístico.

Misales, Breviarios y toda suerte de libros litúrgicos.

Cubiertos y servicios de mesa en metal blanco puro; precios más económicos que en ninguna fábrica.

La casa garantiza la bondad de todos sus géneros y los precios. Pídanse precios y catálogos.

Representantes en Barbastro: **Juan Albás, Hijo y Sobrino**

Tarifa de precios para las ESQUELAS DE DEFUNCIÓN que se han de insertar en este periódico.

En este tamaño y en 1. ^ª plana para suscriptores.	6 pesetas
» para no suscriptores.	8 »
En tamaño mayor y en 1. ^ª plana para suscriptores.	8 »
» para no suscriptores.	10 »
En tamaño menor á precios convencionales.	»

ADVERTENCIA IMPORTANTE.—Todas las esquelas que se imprimen en la imprenta de este periódico, se insertarán en el mismo, siempre que los interesados lo deseen, á mitad del precio marcado en la tarifa.

LA CRUZ DE SOBRARBE

SEMANARIO TRADICIONALISTA

Periódico semanal. — Suscripción: 1'50 pesetas trimestre

Anuncios, esquelas de defunción, comunicados y avisos á precios convencionales.

Administración: calle de los Argensola, 49, BARBASTRO